



entre mythos y logos

ALEX AXEL RIVERA MELÉNDEZ

Al momento de plantear aquello que es un mito se dibujan dos escenarios que se construyen a partir de supuestos populares; en el primero de ellos el concepto se encontrará situado en el mismo campo semántico que las palabras fantasía, leyenda, ficción, todas estas malentendidas, claro está, como sinónimos de mentira. En el segundo escenario, el cual es quizá el más reconfortante respecto al uso del concepto, el mito ha de ser visto como una narración cuyos personajes son de características sobrehumanas, encasillándolos como una representación infantil, la cual habrá de superarse. El mito debe ser entendido en sentido estricto como un relato, uno de carácter ya sea cosmogónico o teogónico, que permite saber cómo es que se constituye o fundamenta algo; no solamente en lo referente a la creación del mundo o de la humanidad sino también de emociones, de arte u oficios, de conflictos bélicos, etc.; el mito es pues, la respuesta primera que se presenta frente al ser humano que desea conocer y explicar su entorno.